

AL ILLUSTRISSIMO

SEÑOR DEAN, Y CABILDO

DE LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE JAEN,

D. VICENTE RODRIGUEZ DE MEDRANO.

CANCION I.

COn quien, ò lastimada!
Te havrè de cõparar, Jaèn loable? (1)
Cõn Ninive te temo amenazada, (2)
Con Babylonia te llorè incurable. (3)
No lo quiere asi el Cielo,
Si quando tiembla el suelo,
Gime el monte en las iras, que dispara, (4)
Ni te ofendiò su amágo,
Ni te tocò el estrágo,
Porque el Hijo de Dios sacò la cara.

(1) *Cui comparabo te?* Thren. 2. 13.

(3) *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Jon. 3.4.

(3) *Curavimus Babylonem, & non est sanata.* Jerem. 51.9.

(4) *Commota est, & cõtremuit terra, fundamẽta mõtium conturbata sunt.* Ps. 17. 9.

Pero essa misma puede ser testigo,
Ciudàd, que te amonesta,
Que sobre tì està puesta,
Mas que para piedàd, para castigo; (5)
Si en el susto, que siembra admiraciones,
Tiemblan las piedras, no los corazones:

(5) *Posui enim faciem meã super Civitatem hãc, in malum, & nõ in bonum.* Jerem. 21. 10.

II.

De estos serios assumptos
El Noviembre diò avisos muy expertos,
Que poco antes del dia de Difuntos
Todos se contarian con los muertos:
Triste el Sol lo decìa;
Ninguno lo entendìa;
El miedo grave es bien, que nos assombre,
Si otra vez yà se admíra,
Que explica Dios su ira
Pesaroso de havér formado al hombre. (6)
Si huviera sucedido (aqui del susto)
Repetida la historia
De esta amarga memoria,
Se dudára si havía otro Noè Justo.
Asi sin libertàd, y por su exèmplo,
Buscando el Arca, entramos en el Templo.

(6) *Pœnituit eum, quod hominem fecisset in terra.* Gen. 6. 6.

III.

Empezòse la Missa;
De horròr se cubre triste la memoria;
Penas, y llantos el temòr divisa,

Quando todos eſtaban en la *Gloria*
A las diez, poco menos,
De la tierra los ſenos,
A voces de Divinas providencias
Mueven los Templos Santos,
Dando voces, y cantos (7)
El golpe al ſuelo, el eco en las conſciencias;
Su triſte acento, el llanto no lo enjuga,
Saliendo por deſpojos
La mùſica à los ojos,
Que al terríble compàs corrió una *fuga.*
Y que fueſſe en la *Gloria* no ſe admíre,
Si el Cielo en ſu lugar cantò el *Dies iræ.*

(7) *Dedit vocem ſuam, mota eſt terra.* Pſ. 45. 7.

I V.

O! y quantas Prophecìas
Se entendieron en tantas confuſiones;
Muchas que lamentaba Jeremías
Cumplidas temen nueſtros corazones,
Viendoſe vuelto en llanto
El Chôro, (8) y con eſpanto
Eſparcirſe las piedras, que diſpara
Triſte eſte Santuario, (9)
Dexar ſolo el Sagrario,
La Víctima, el Altar, el Chôro, el Ara.
Los que buſcan la luz, encuentran nieblas;
Y el menos aviſado
Creyò haverſele dado

(8) *Verſus eſt in luctũ Chôrus noſter.* Thren. c. 5.

(9) *Diſperſi ſunt lapides Sãctuarij.* Thren. c. 4.

Se-

Segunda potestàd à las tinieblas;
Si por luces el Sol vistiò un Cilicio,
Al tiempo de empezarse el Sacrificio.

V.

Semejante el sucesso,
Y sin dudar los doctos pareceres,
Cada uno interprèta en su processo
Enigmàticos justos caractères;
No pongo por exemplo
En este Santo Templo
Los de aquél Balthasar, Rey mas profano, (10)
Quando con tal clemencia
Quiso la Omnipotencia
Tirar la piedra, y esconder la mano;
Pero las atenciones, aùn mas fatuas,
Que todo lo predicen,
Piedra sin manos, dicen, (11)
O son sueños, ó todos son Estátuas.
Tal vez por aplicar nuestro desgarro,
El oro al pecho, y á los pies el barro.

(10) *Mane, Thecel, Phares.* Dan. 5. 25.

(11) *Abscissus est Lapis sine manibus.* Dan. 2. 34.

V I.

Creyeron desde luego
Sus Bóbedas, el Friso, y las Cornisas,
Que venia sobre ellas aquèl fuego,
Que el Siglo ha de volvèr todo en cenizas.
No fuè cierto el indìcio,
Ni se siguiò el Juicio;

Pe-

Pero lo que, ſin duda, aquí ſe infiere,
(Suſpenſo aquél eſtrágo
De tan terrible amágo)
Que Dios, al parecer, otra vez muere.
Los accidentes bien lo comprobaban,
Que aunque los Monumentos
No hicieron movimientos,
Todos los Santos sí ſe levantaban,
Por ſu dolór en lágryinas deshechos
De lo q̃ Dios padece en nueſtros pechos. (12)

VII.

Lugar no huvo ſeguro,
Que de la muerte pueda yá ſalvarſe,
El hombre, y aùn el bruto en ſu ſér duro,
Por no morirſe corren à matarſe;
La Machîna perece,
El Templo ſe eſtremece,
Sus Sacerdotes huyen eſpantados,
Y con claùſula muda
Teme el reſpeto, y duda
Si fugitivos iban, ó arrojados. (13)
Las piedras de ſus bòbedas movidas,
Las conſciencias poſtradas
Lloran yá ſin remedio *ſus caìdas.* (14)
Caen las piedras, y el ſuſto es bien ſe agolpé,
Si aún las que no cayeron dieron golpe. *

(12) *Rurſum crucifigentes ſibi metipſis filium Dei.* Ad Hebr. 6. 6.

(13) *Repulit Dominus altare ſuũ, maledixit ſanctificationi ſuæ.* Jerem. 2. 7.

(14) *Vocem dederunt in Domo Dñi. ſicut in die ſolemni.* Ibi.

* De las catorce piedras laſtimadas en la bobeda de el Niño, las de ſu cerramiento, ſe dislocarõ como medio palmo.

 Ex-

VIII.

Explicó claramente
El impulſo, que tanto Templo abraſa,
Siendo el rigór en ellos tan patente,
Que Dios quiere juſticia por ſu Caſa.
A las frágiles yedras
Solo les tira piedras,
Para que las recojan, y fabriquen, (15)
Nada duros, ni eſquivos
Todos los Templos vivos,
Y reparados todos ſe edifiquen.
Terrible penſamiento, Siòn Sagrada! (16)
Que aùn no bien concluìda,
Te lloré deſtruída,
Para mirarte hoy edificada,
Eſperando en tu ſanto, y firme exemplo,
Que ſe reforme tanto vivo Templo.

(15) *Tempus ſpargendi lapides, & tẽpus colligendi.* Eccleſiaſtès 3.5

(16) *Cogitavit Dñus. diſſipare murũ filiæ Sion.* Thr. 2. 8.

IX.

El eſtrágo, que corre
Santuarios, Parroquias, y Convẽntos,
Viendo en San Pedro derribar la Torre,
A todos cauſa iguales *ſentimientos.*
Las Caſas de el Apriſco
De Domingo, y Franciſco,
Que otra vez detuvieron con eſpantos
De Dios iras armadas,
Se vèn amenazadas;
Pero fueron muy leves ſus quebrantos:

Paſ-

Paſſan eſtos tambien á las Mercedes,
Quando ſale ſu Aurora,
Y como Redemptora
Dexò el rieſgo arrimado à las paredes.
San Juan de Dios, ſu Caſa laſtimada;
Pero à los Pobres no ſe les dà nada;

X.

Tanto furòr Divino
Talando iguala los Montes del Carmèlo,
De ello ſe ſiente la Caſa de Aguſtino,
Eſta dice ſu quexa, aquèl ſu zelo.
A todos los ceñìa,
Y aunque á la Compañía,
Sobre las Armas les cogiò el lamento,
Con prudencia advertida,
Yá por muerte, ò por vida,
Al Arca Santa ván del Teſtamento:
Aſsi patente anìma los Soldados; *
Aquietòſe la tierra, (17)
Serenóſe la guerra,
Rompiendo batallones de pecados:
Debiendoſe eſte triumpho en caſos tales,
A ſer las Confeſsiones *Generàles.*

XI.

Las fuentes de repente
Nos predicaban tràgicos Sermones,
Teñida en ſangre hablaba ſu corriente, (18)
Voz

* El medio que tomò el Colegio de la Compañia para ſerenar los ànimos fuè promptamente maniſeſtar la Mag. de N.S. Sacramentado. Y el dia ſiguiẽte ſe hìzo lo miſmo, por acciòn de gracias, cõ una fervoroſa Oraciòn, que dixo el P. Vicente Marquez, Miniſtro de dicho Colegio.

(17) *Terra tremuit, & quievit.* Pſ. 75. 7.

(18) *Tolle virgã tuã, & extende manum tuam ſuper aquas Ægypti, ut vertantur in ſanguinẽ.* Exod. c. 7. 19.

Voz elegante para Pharaònes;
Lo que fuè hechura clara
De Dios, ó de su Vara,
Cuyos prodigios viendo, què no cèden,
(19) Et induratum est cor Pharaonis. Ibid. 23.
Ni los pechos tan duros, (19)
Los arroyos mas puros
Unos se secan, otros retroceden.
Nuestro Aaròn, que atendia este castigo
En Arjona, dió quexas
Por sus tristes Obejas,
Que no las tenia allí todas consigo;
Pero oyò Dios su voz, como contrita,
Y este fuè el agasajo à *su Visita.*

XII.

Este grave Escrutinio
Igual á la virtud, y á la malicia,
Hizo creer cumplido el vaticinio
(20) *Cum accepero tempus ego justitias judicabo.* Psal.74.3.
De la Justicia, contra la *Justicia.* (20)
Aquì, pues, su Intendente
Zeloso, y penitente,
Si con justo temór, por su exercicio,
A evitar otros males
De riesgos materiales,
Manda reconocer todo edificio.
Coches prohibe en un Decreto claro,
Las casas exâmina,
Y para su ruína,

A

A ſus dueños, que pongan el rèparo.
Y al que lo reſiſtiere de eſte modo,
(Lo dixo de una vez) hundaſe todo.

XIII.

Tanto ſuſto motiva
El medio Santo, que el Cabildo toma;
Porque cree, que no ha de vér la Oliva
Sino abre el *Arca*, y ſale la Paloma.
Reſuelve con decòro, *
Se forme en el Traſchôro
A Dios Altar con gran magnificencia, (21)
Donde reciba grave
Aquel olòr ſuave
Del Holocauſto, con la penitencia;
Y que á la tarde, porque aſsi le toca,
Sin que nada ſe altère,
La *Antigua* en él eſpere
Aquel Ramo de Oliva, que en la boca, (22)
Providencia, milagro, ò maravilla,
La Paloma traerá de la *Capilla*.

XIV.

Por eſte Monumento
Los Cabildos fielmente congregados,
Como hablaban del *Arca*, y *Teſtamento*,
Al inſtante ſe mandan ſus *Legados*.
Divulgan los Levítas
Ordenes exquiſitas

* Acuerdo, que celebrò el Cabildo el dia 2. de Noviembre de dicho año.

(21) *Ædificavit autẽ Noe AltareDño. ::: Obtulit holocauſta ſuper Altare ::: Odoratuſque eſt Dñus.* Geneſ. 8.20.

(22) *At illa vinit ad eum ad veſperã portans ramum Olivæ virentib. folijs in ore ſuo.* Ibi. 8. 11.

A ſu Univérſidád, Comunidades,
Exemplar Clero todo,
Y el *Arca* de eſte modo
Se dexò aſsi llevar de *Dignidades.* (23)
Deſde San Ildephonſo en alegrias
A Obededón ſe viene,
Que el Ara le previene,
No por tres meſes, sí para tres dias; (24)
Que al que eſta Caſa iba á deſtruírla,
Yà falta tiempo para ~~deſtruírla.~~ senecirla

XV.

Ocupò el aparato *
Regio Doſel, y Throno el mas prolixo;
La Madre èn dòs Efigies, ſon retrato
De las dos litigantes con un Hijo:
Eſte en medio apacigua
La razón de la *Antigua,*
La *Capilla* ſe pone al mejòr lado,
Y al Salomòn rendidos
Los Cabildos unidos
Suplìcan del Juìcio amenazado.
Finalmente quedòſe el Hijo entero,
Las Efigies con gloria
De tan felíz victoria,
Mirandole, aunque entero, no ſevero.
Temió eſte Pueblo al Rey, aunque propicio,
Por lo juſto, y lo recto de el Juìcio. (25)

En

(23) *Vos, qui eſtis Principes familiarum Leviticarum, ſanctificamini cum fratribus veſtris, & afferte Arcã Domini Iſrael ad locum, qui ei præparatus eſt.* 1.Paral. 15.12.

(24) *Et habitavit Arca Dñi. in Domo Obededon Gethæi tribus menſibus: & benedixit Dñus. Obededon, & omnem Domum ejus.* 2. Reg. 6. 11.

* La Sagrada Efigie del Divino Roſtro llenaba lo principal del Solio, á donde, con la aſsiſtencia de los dos Cabildos, ſe conducìa proceſionalmente deſpues de Nona, y ſe reſervaba concluìdas las Preces deſpues de la Miſſa, excepto el dia 3. que ſe

XVI.

En la noche tercera,
Que el Pueblo en eſte Templo diò tributo,
Regando el llanto tanta Primavera
Por coger del Roſario flor, y fruto.
Fuè muy extraordinario
El que causò el Roſario;
Pues deſpues de ſalir la muchedumbre,
Una piedra movida,
Tal vez de enternecida,
Se cayó con notáble *peſadumbre.*
Siempre el Roſario gaſta buenos modos;
Mas quiſo la *Capilla,*
Que en eſta maravilla,
Con ſu Madre de Dios ſe fueran todos.
Quedó el Señòr Deàn, y ſin deſgracia,
Oyò caer la piedra, y le hizo gracia.

XVII.

Durò el Throno tres dias,
Como en un Tribunál, de cuyas ciencias,
Su temór enſeñò ſabidurìas,
Y ſu amenaza arregló conſciencias:
En los dos voces vivas
Lloraron rogativas:
Mas al tercero cantan la victoria
'A Dios, y es maravilla,
Que ſea la Capilla *

Quien

mantuvo patẽte haſta la tarde, y à ſus lados las dos milagroſas Imagenes de SS.M. con los tìtulos de la Antigua, y la Capilla.

(25) *Audivit itaque omnis Iſrael judicium, quod judicaſſet Regem.* 3. Reg. 3.16.

* Un Devoto Individuo del Cabildo Ecleſiàſtico diò para el dia de la acciõ de gracias un rico veſtido de tela blanca, cõ coſtoſa guarniciòn de oro à la S. Imagen.

Quien se lleve la gala allí, y la gloria.
Con la *Antigua* su Hijo se separa
Del Divino Modélo,
Que descendiò de el Cielo,
Y por no verla ir, guardò la *cara.*
Procèssiòn Generál dió su carrera,
Salió sencilla, se volviò sin-cera. *

XXVIII.

Con prudentes cautélas
Reconocen tan doctos, como graves;
Que si al Mar de MARIA echaron *Velas,*
Les precissa tambien dexar sus *Naves*:
Repara su ruina
La *Fàbrica* Divina,
Pues lo mandaron promptos con donayre
Athlantes de su Templo,
Y con tan vivo exemplo
Los Obreros lo hicieron en el *ayre.* *
La Sacristìa fué el Puerto deseado,
Que al Cabildo convida,
Admite, y daba vida
El vèr en ella à Dios tan bien hallado:
Que es *Sacramento* en Dios; sin ningún arte,
El hallarse muy bien en qualquiér parte.

XIX.

El Cabildo, de Acuerdo, *
No contentas sus santas eficacias,

Quié-

* Los dos Illmos. Cabildos dexaròn toda la cera de manos para què sirviera el culto de de Nra. Sra. de la Capilla, que llevaron en Procession Generàl à su Basìlica de S. Ildephonso.

* Para havèr de revocar las bòbedas de tan grande altura, se dispuso un arteson de madera, sostenido de maromas, en el qual iba el Mro. con todos los materiales necessarios à los reparos.

* Segũdo Acuerdo, que celebrò este Cabildo, por voto, todos los años.

Quiere dár annualmente, como cuerdo,
Recuerdo al Hõbre, quãdo àDios las gracias.
Determína estos llantos
Dia de todos Santos,
A quien señalan tristezas, y alegrias;
Cediendo todo el culto
A honòr de el *Santo Vulto*
Con Preces, Procesión, y Letanìas,
Y en prueba de que es gloria à su Persona,
Venga al Propiciatorio,
Que sirva de Oratorio
A la Tercia, à la Missa, Sexta, y Nona;
Y que de estas ruìnas se predíque
Siempre un Sermón de *Tabla*, que edifique.

XX.

Que acabe esta memoria
Procesión, y *Te Deum*; que se observe
Todos los años á su honòr, y gloria,
Con la que el Santo Rostro se reserve.
La *Madre* de la *Antigua*,
A estas Aras contigua,
Que en aquel Terremóto, su dominio,
Con tanta maravilla,
Les abriò su Capilla,
Donde se *celebrò* su Patrocinio:
A su honòr resolvieron uno á uno,
De por vida, y con alma

El

El celebrar la palma
(26) *Et operui in jejunio animã meã* Psal.68.10. Del Patrocinio con perpetuo ayuno. (26)
Y porque al Reyno alcance de este modo,
Por su Prelado à Roma vàn por todo.

XXI.

Y para mas consuelo,
En memoria de tantos beneficios,
Del Throno de su Altar se baxe al suelo,
Y en el mayòr le ofrezcan Sacrificios:
Que en Procesiòn triumphante
Esta gloria se cante
Como à Athlante, que fuè de este grã Tẽplo:
Que el Oradòr del dia
Agregue esta alegria
A su Evangelio, parã eterno exemplo;
Y con disposiciones tan discretas,
Sus santas eficacias
Se vuelvan, dando gracias,
Que seràn *dichas*, dichas las Completas:
Concluyendo tan grande maravilla
Una Salve, que cierre la Capilla. *

* Hasta aquì el segũdo Acuerdo.

* Acordò ir à dàr gracias à su Patrona del Rosario al Convẽto de S. Cathalina, Orden de Predicadores, convidò al Cabildo de esta Sta. Iglesia; fuè su Oradòr el R.P. M.Fr. Francisco de el Pozo.

XXII.

La Ciudàd, que en negocio *
De tan grave importancia, fièl repara
Al exemplo del Santo *Sacerdocio*,
Intenta hacer prodigios con *su Vara*.
Al Cabildo dán cuenta

Con

Con expreſsiòn atenta,
De que al Roſario Fieſta determina,
Y aunque fuè *acciòn de Gracia,*
Eué tanta ſu eficacia,
Que juntos ván á Santa Cathalina.
Eſta Vara aſsi unida, augmenta el gozo,
Dando un golpe muy cierto,
No en piedras de el Deſierto,
Y sì en la boca de un *profundo Pozo,*
Que reboſando en ſus prerrogativas,
Fué en el Roſario un *Pozo de aguas vivas.*

XXIII.

En medio de MARIA
(Tierra, que no ha temblado) Chriſto ſube;
Buena gracia del Sol de Euchâriſtía,
Temblar ſus rayos con tan clara Nube.
Eſta fué maravilla
De la Santa Capilla, *
Que en un *Inſtante* brillaron ſus primores
Con un Triduo de gracias,
Donde las perſpicacias
Lucieron de tres Doctos Oradores.
Idèa peregrina, y muy debida,
Que aquèl *Govierno* Santo,
Con exemplar eſpanto,
Siempre en MARIA tiene *Concebida.*
Cuya pompa ſe hizo mas brillante

* En la Parroquia de Sr. S. Andrès ſe celebrò un Triduo a la Puriſsima Cócepcion, patente el SS. Sacramento. Fueron ſus Oradores los RR. PP. Lect. Jub. F. Antonio de la Chica, Miniſtro de la SS. Trinidád, Joſeph Ruiz, Maeſtro de Philoſophia en ſu Colegio de la Compañia de Jeſus, y Fr. Alonſo de Cãpos, Regente de Eſtudios de San Aguſtin.

El verla afsi formada en *un Inſtante.*

XXIV.

La Nobleza en ardores,
Que como en Santo heroyco Relicario,
En el Convento de Predicadores
La Cofradìa alienta de el Rofario, *
Como les tiene *cuenta,*
Darle gracias intenta
En Fiefta, que fe junte el llanto, y gozo;
El Oradòr lo hace,
Y tanto fatisface,
Que con el gozo dimos en el *Pozo.*
Concluyó con difyuncto extraordinario,
Que como en prophecía,
A todos les decia:
O Terremòto, ò vamos al Rofario.
Oyófe en llanto proprio de efte Valle,
Y echan todos Rofarios á la calle.

* Rindiò acciòn de gracias à efta Sra, en el dicho Convento de S. Cathalina, y fuè fu Oradòr el referido P. M. Pozo.

XXV.

Los Aguftinos luego, *
Que à fu ardiente efperanza parecia
La tierra tal vez nube, ó tal vez fuego,
Si yà tiembla, ò fi yá fe abria;
Se inflamman fus amores,
Y llenos de *Dolores,*
Athlantes de fu fé, nada alterada,
Del peligro no huyen,

* Celebraron un Octavario à N. Sra. de los Dolores, patente el SS. Sacramẽto, tributo à fus mifericordias en el paffado Terremoto. Oradòr de los fiete dias fuè el referido P. Regente, y el octavo el M.R.P.M. Priòr de dicho Convento.

Y á ſu Madre le arguyen:
Para quando, Señora, es eſſa Eſpada?
La Virgen de Dolores, no ſencillos,
Que los de el Clauſtro mira,
Cortó de Dios la ira,
Para lo que ſacò ſiete Cuchillos.
Y como el Hijo vió ſu miſmo azero,
Se eſtuvo en el Altar como un *Cordero*.

XXVI.

Aqui, pues, de una duda:
Quièn en Jaén detuvo eſtas juſticias?
Quando en el miſmo inſtante Eſpada aguda
Paſsò à cuchillo Reynos, y Provincias.
Serà nueſtra innocencia,
O nueſtra penitencia:
No puede ſer, ſegún nueſtros pecados:
Luego aquì bien ſe entiende,
Que lo que la defiende
Es el tener ſus muros mas guardados
Con aquella Judith, que ſi ſe mueve,
Es la tierra, à ſu viſta,
Muy pequeña conquiſta,
Y el furór del Infierno empeño leve;
Aſsi ſe viò, que puesta en la Van-Guardia,
Deſde una legua defendiò la *Guardia*. *

XXVII.

Su Caſtillo diviſa

De

* Villa de eſte nombre, una legua de eſta Ciudàd, de el Eſtado del Excelentìſsimo Sr. Marquès de Hariſa.

De antigua fortaleza, reverencia
Para el Eſtado del Marqués de Hariſa,
Una excelencia más à ſu Excelencia.
El caſo yá lo explíco;
Mas no lo califico,
Que ſi ha pueſto la mano el Ordinario,
No ſerà coſa nueva,
Que ſaque buena prueba,
Quando corre por quenta de el Roſario;
Gozoſos unos, otros *Doloroſos*,
Sobre eſte aſſumpto ſerio,
Hablan tan de *Myſterio*,
Que hacen todos *Myſterios muy Glorioſos*;
Si aſsi es, no hay duda ſon favores,
Que MARIA ganó *con ſus ſudores*.

XXVIII.

A las tres de la tarde
(Yà triſte eſte Expectàculo diſtingo)
Ante ſus Aras iba á hacer alarde
La Regulár Familia de Domingo.
Quieren correr el velo,
Y lo reſiſte el Cielo
De aquella Imagen, ò Rachêl Divina;
No ſe formò juìcio
Por eſte leve indìcio;
Llegò otra mano, corrióſe la cortina;
Advirtiòſe un prodigio (coſa rara !)

Las tocas, que aprisiona
Un perno, y la Corona,
Sin dividirse, vienen à la cara:
Este sí fué temblòr de mayór guerra (27)
Cubrir sus ojos, negarlos á la tierra.

XXIX.

Yà llegó nuestro dia, (28)
Diría el Infierno todo, que animaba
El vèr los ojos, armas de MARIA,
Que para siempre yà nos los negaba;
Pero fuè vana gloria
De su Infelìz memoria,
Si al descubrir las tocas los presentes,
Advierten en la hora,
Que despide su Aurora
Para una sola luz varios Orientes.
Este fuè el triumpho de tan cruda guerra,
Tres veces repetido,
Cuyo sudòr ha sido
Segunda Redempciòn de nuestra Tierra,
No en una Cruz, que Christo solo es dueño,
Bien que es prodigio obrado en otro Leño.

XXX.

Tres veces en el Huerto
Sudando el Hijo triste, oró à su Padre;
Otras tres nos afirma el caso cierto,
Pidiendo al Hijo, que sudò su Madre.

(27) *Facies ejus operietur, ut non videat oculo terram.* Ezeq. 12. 13.

(28) *En ista est dies, quam expectabamus.* Thren. 2. 16.

Su

Su prolíxa agonìa
Hizo tal armonìa
A Dios, como lo vistó es buen testigo,
Que hecho de ella cargo,
Pasò el Caliz amargo,
Y este Reyno no bebe del castigo.
Christo en el Huerto para sì clamaba,
Y en la *Guardia* MARIA,
Como Rachêl sentia, (29)
No su dolòr, sus hijos lamentaba.
Y aunque el Cielo resiste su consuelo,
Todo lo alcanza con perdòn del Cielo.

XXXI.

Passan quarenta dias, *
Y el Cabildo no olvida aquèl despojo,
Que en su Templo causò las agonías,
Quando de èl los echaba el justo enojo.
Juntanse asi llamados,
Nombran dos Diputados:
Uno fuè su Deán; què gran viveza!
Y aún pareció mysterio
De un assumpto tan serio,
Ponersele al Cabildo *en la Cabeza*.
Otro su Doctorál, vóz del Prelado,
A quien se necessita;
Mas la Santa Visita
Lo impide, y en su voz puso el cuydado,

(29) *Vox in excelso audita est lamẽtationis, luctus, & fletus Rachêl plorantis filios suos, & nolẽtis consolari.* Jerem.31.15.

* Acuerdo del Cabildo para hacer la translaciòn del SS. al AltarMayòr de su Templo.

Que

Que siendo de *Pastòr* tan verdadero,
Es muy suyo el cuydado del *Cordero.*

XXXII.

Que el Señór se translade
En su grande Custodia de relieves, ✱
El Cabildo zeloso se persuade,
Para hacer la función *de el otro Jueves*;
Grande con eminencia
A tal magnificencia,
En que quebró el furòr, según lo visto;
Traese á la memoria
La del Sábio, y su Glória;
Esta es mucho mayór, *Cuerpo de Christo*!
Si es èl, el Holòcausto prevenido
Para estación tan grave,
Donde en Ara suave,
El serà el Oferente, y Ofrecido;
Que aunque vá como muerto de una herida,
Con el Alma se ofrece, y con la vida. (29)

XXXIII.

La noche del Domingo ✱
Atendia unas voces muy ufanas,
Si de el Cielo, ò la tierra, no distingo;
Porque se hicieron lenguas las Campanas:
Vocación eloqüente
Para el Lunes siguiente,
Que al Pueblo le avisó lo que desea,

✱ Esta es la celeberrima, por su arte, que sirve al Señòr solo el dia de el Corpus, y el de su Octava.

(29) *Agnum stantem tanquam occissum*. Apoc. 5. 6.

✱ 21. de Diciẽb.

Y es vèr à punto cierto,
Como allá en el Desierto,
A Dios en Nube, á Dios en una Obléa, (30)
Con que se selle mas nuestra victoria
En este Templo serio,
Y à tanto Ministerio
Lo dexe obrar, llenandolo de gloria. (31)
Que si el que lo ha de hacer, llorò desgracia,
Es razòn que lo cuente yà por gracia.

XXXIV.

Convidan al Senàdo (32)
Para lá Translaciòn del Dios oculto;
Vino al Convite, *Vino con-Vocado*
Por su fé, devociòn, su honór, su culto,
Amaneciò este dia
Con notable alegria,
Contrapuesto al primero de Noviembre,
Que si aquèl dió crueldades,
Hoy todo sanidades
Nos ofrece este Sol en el Diciembre: (33)
Arden Vesubios los Christianos zelos,
El Throno Reál cercaban,
Y todos lo guardaban,
Aunque en *Custodia* iba de los Cielos.
Y con el Sol, que á tanta *Nave* vuela,
Los dos Cabildos se hicieron á la *vela*.

(30) *Dominus dixit, ut habitaret in nebula.* 3. Reg. 8. 12.

(31) *Et non poterăt Sacerdotes stare, & ministrare propter nebulam, impleverat enim gloria Domini Domū Domini.* 2. Paral. 5. 14.

(32) *Tunc congregati sunt omnes majores natu Israel, cū Principibus, & Duces familiarum filiorum Israel ad Regem Salomonem in Jerusalem, ut deferrent Arcam fœderis Dñi. de Civitate David, id est, de Sion.* 3. Reg. 8. 1.

(33) *Et orietur vobis timentibus nomē meū, Sol justitiæ, & sanitas in pennis ejus.* Malac. 4. 2

El

XXXV.

El triumpho ſe anunciaba
Con aquella gran Cruz, Regio Eſtandarte
De nueſtra Redempciòn; mas reparaba,
Que á ſu fina materia excedió el Arte.
De aquella Sacriſtìa,
Donde el Arca aſsiſtía,
Sale la Proceſión con gran decencia,
Con los Sagrados Vaſos,
Y à müy medidos paſſos
Se paraba adorable ſu preſencia.
En eſtas pauſas la Múſica lucìa, (34)
Y en memoria del fauſto
Del antiguo holocaúſto, (35)
Hoſtias, y Preces nueſtra fé ofrecia;
Que en ſu Sagrado Divino frontiſpicio
Cada memoria era un Sacrificio.

XXXVI.

A ſu lugar camina
El Arca Santa, llenandonos de aſſombros,
Y á ſu *Forma*, pues era tan Divina,
Los Sacerdotes huvieron de hacer hombros.
Otros con Capas daban (36)
El Palio, que llevaban,
Alternando ſonóros dulces metros
A aquél Sèr infinito,
Que con Sagrado Rito

Las

(34) *Tám Levitæ, quam Cantores ::: Cymbalis, & Pſalterijs, & Cytharis concrepabant, &c.* 2. Paral. 5. 12.

(35) *Rex autem Salomon, & omnis multitudo Iſrael, quæ convenerat ad eũ gradiebatur cũ illo ante Arcã, & immolabant Oves, & Bobes abſque æſtimatione, & numero.* 3. Reg. 8. 5.

(36) *Et intulerunt Sacerdotes Arcam fœderis Domini in Oraculum Templi ::* 3. Reg. 8. 6.

Las *Coronas* le rinden, y los *Cetros*
Oro, plata, brillantes luces bellas,
Alma de los primores
De dos Aparadores,
Se equivocaban yà con las Eſtrellas.
Subo el Cabildo à orar, por altos fines,
Y dos à dos ſe imitan Chêrubìnes. (37)

(37) *Siquidem Cherubim expãdebant alas ſuper locum Arcæ, & protegebant Arcam.* 2, Paral. 5, 7. 8.

XXXVII.

Llegò al Propiciatorio
Nueſtro Dios de Iſraël, muy agradado,
Santificando todo el Oratorio,
De donde ſe auſentò muy enojado.
Aquí una maravilla
De obſervaciòn ſencilla:
A la hora miſma, que temblò la tierra,
Que el Preſte viò el amago,
De que eſperò el eſtrago,
Contandoſe deſpojo de ſu guerra;
Al miſmo viene Dios, y por sì miſmo,
Conforta ſu eſperanza,
Celébra la alianza,
Aquietando la tierra, y el Abyſmo.
Y en prueba de favores ſoberanos,
Dexa ſu Solio, vieneſe à ſus manos.

XXXVIII.

De ellas, como Sagradas,
Chriſto á ſu Throno, ſi eminente, ſube

Paſſo